

Rol del profesional de Enfermería en la educación de la sexualidad: hacia una estrategia de cambio.

Perdomo Cáceres, Ana Belkis¹
Perdomo Cáceres, María Amnelys²

¹ Centro Nacional de Educación Sexual/Departamento de Investigación y Docencia, La Habana, Cuba, bperdomo@infomed.sld.cu

² Universidad de Ciencias Médicas de La Habana/Departamento metodológico de pregrado, La Habana, Cuba, mpcaceres@infomed.sld.cu

Resumen: El presente trabajo muestra uno de los resultados del proyecto de investigación “Formación del profesional de enfermería para el desarrollo de la educación integral de la sexualidad”; que se lleva a cabo en el Centro Nacional de Educación Sexual. Como parte de la primera etapa, se llevó a cabo una sistematización de artículos que abordan el análisis de la formación de recursos humanos de enfermería en temas relacionados con la sexualidad, la salud sexual y la educación de la sexualidad. Para ello se tuvo en cuenta diferentes periodos y etapas; esto permitió seguir la trayectoria del fenómeno a investigar y los acontecimientos en el devenir histórico antes y después del triunfo de la Revolución cubana. Los resultados mostraron que constituye un desafío para el personal de enfermería su profesionalización, no solo en la adquisición de herramientas para llevar a cabo la educación para la salud a tenor de la situación actual de los indicadores de la salud sexual y reproductiva; sino que se coloquen de manera intencionada, elementos teóricos y metodológicos relacionados con la educación de la sexualidad y que para ello, se desarrolle de manera integral. Se consideró en sentido general la importancia que Enfermería tiene como disciplina especializada en el campo de los cuidados, protección, educación y promoción de la salud, con respecto a la sexualidad.

Palabras clave: Formación de Enfermería, Rol del profesional de Enfermería, Sexualidad, Educación de la sexualidad, Salud sexual.

I. INTRODUCCIÓN

La educación sexual como problema pedagógico no es nueva. Hace más de un siglo, en las últimas décadas del siglo XIX, desde Inglaterra y Alemania se extendió un movimiento que replanteaba los papeles en la sociedad de la mujer y el varón, con reclamos de educación y ejercicio ciudadano a través del sufragio para ambos sexos por igual, cuestionando la moral sexual.¹

Las diferentes maneras de comprender la sexualidad, las variadas representaciones sociales que se han construido en torno a los temas relacionados con la sexualidad, la errónea identificación de la sexualidad como sinónimo de sexo y de genitalidad, el supuesto de que la educación sexual promueve el inicio temprano de las relaciones sexuales, las distintas consideraciones que se han elaborado en cada subcultura sobre aspectos de la sexualidad y de la reproducción, la creencia dominante de que la educación sexual sólo consiste en un conjunto de informaciones dadas sobre el sexo y las relaciones sexuales, etc., han obstaculizado el análisis de la educación de la sexualidad en todas sus dimensiones.¹

Por otro lado la formación en Enfermería estuvo basada en algunas características derivadas del perfil de actuación de esta Disciplina, enmarcada sobre todo en atención a la persona, a la familia y la comunidad desde el enfoque curativo y de acciones de prevención de la enfermedad con algunas connotaciones en la educación para la salud relacionados con las condiciones necesarias para el logro de la salud, teniendo en cuenta solo la vivienda, la alimentación y el medio ambiente circundante de la persona.

Actualmente estas condiciones persisten y de la ausencia o presencia de ellas se manifiestan los estados saludables o los estados mórbidos o de enfermedad, pero hasta el momento no se ha apropiado del estudio de las influencias que inciden en la situación del objeto de actuación de enfermería: “el cuidado enfermería” y dentro de él aquellas acciones dependientes o no encaminadas hacia la educación de la sexualidad.²

Se toma como punto de partida el término «sexualidad»¹ referida a una dimensión fundamental del hecho de ser humano. (...); la cual se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. Además de reconocer la sexualidad como resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. (...); o sea que la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos. Por ello la sexualidad es parte integral de la vida de las personas (en sus diferentes etapas o edades, y en toda su diversidad), contribuye al desarrollo de su identidad y por lo tanto, a su desarrollo social.

El estudio de la sexualidad humana exige en primer lugar establecer las cualidades esenciales de la persona, pues resulta imprescindible considerar que en esencia es un ser social. En él lo social condiciona sus necesidades naturales, y estas a su vez se convierten así en “necesidades humanas”. La persona, por tanto, regula sus impulsos sexuales conscientemente en relación con las normas sociales, y de acuerdo con estas, establece el control de las formas de relación sexual.¹⁻²

En consonancia con lo anterior la sexualidad es tema que envuelve directamente a la Enfermería, una vez que las prácticas del cuidado remiten al contacto con los cuerpos, con la intimidad y con lo erótico. A pesar de eso, estudios recientes, especialmente en el campo de la Enfermería, han mostrado que muchas veces la sexualidad queda escamoteada en la interconexión con el “cuidado” en la formación del enfermero(a).³

Investigadores sobre temas de Enfermería y Sexualidad, plantean que para lidiar con la sexualidad en su amplitud, es necesario rescatarla como objeto de preparación profesional, extrapolando la perspectiva biomédica privilegiada. Presuponen, con eso, la superación de una formación profesional en dirección a una perspectiva centrada en las interrelaciones.²⁻⁵

Todos convergen en el punto de intersección entre la sexualidad y el cuidado, donde la formación y el perfil socio profesional son determinantes para las prácticas cotidianas de Enfermería.

Por otro lado la educación es una de las condiciones fundamentales de la existencia y desarrollo de la sociedad humana, y es inherente a esta desde los propios momentos de su surgimiento; sin la educación la sociedad deja de existir y desarrollarse. Martí dijo: "Educar es ponerle rieles a la máquina que viene tremante y encendida de la selva".⁶

La educación en el sentido martiano es la preparación del ser humano para la vida, es preparar a las nuevas generaciones para el trabajo y la cultura, es enseñar a pensar. Sin embargo, no podemos olvidar que ese futuro ser humano en el mañana será un trabajador y establecerá con su actitud cotidiana vínculos con personas de su mismo sexo y del otro, amará, sostendrá relaciones sexuales, constituirá una familia y tendrá hijos/hijas; aún más en el caso que nos ocupa, si llega a ser un profesional de la salud, se enfrentará a las diversas patologías y situaciones humanas conflictivas; para ello debe estar mejor preparado desde lo curricular de manera tal que pueda encarar su propia sexualidad y las de sus pacientes, con el fin de poder educar, prevenir y mitigar sus necesidades afectadas.⁶

El objetivo del estudio fue desarrollado mediante el análisis del estado del arte de las publicaciones sobre el rol del profesional de Enfermería asociados a la educación de la sexualidad.

II. ASPECTOS METODOLOGICOS

La elección de las publicaciones fue hecha por su representatividad histórica como fuente de divulgación del conocimiento de Enfermería desde la institucionalización de la profesión en Cuba. Para ello se tuvo en cuenta la producción científica colocada en la Revista Cubana de Enfermería, Educación Médica y Salud pública. Se valoraron también aquellas citas pertinentes de carácter nacional e internacional relacionadas con el tema investigado. Además se analizaron diferentes Informes Técnicos: Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad. Orientaciones Operativas del UNFPA para la Educación Integral de la Sexualidad. Informes de las Reuniones de Expertas y Expertos en Programas y Estrategias de Educación Integral de la Sexualidad en América Latina y el Caribe.

Una vez efectuada la lectura de todos los resúmenes publicados en el período determinado para el estudio, fueron excluidos aquellos en que no había mención a las palabras sexualidad, salud sexual, educación de la sexualidad, Educación Integral de la Sexualidad (EIS) interrelacionadas con la formación en Enfermería. A partir de la identificación de los resúmenes fue iniciada la segunda etapa que consistió en la lectura de todos los artículos seleccionados, sea que hubiesen sido publicados como ensayo, resultado de investigación, relato de experiencia o revisión de literatura; para luego determinar las interrelaciones, interconexiones y nexos existentes entre el proceso de formación y/o preparación de los profesionales de enfermería, en los diferentes niveles de atención, el desempeño profesional de los mismos en la EIS y los factores que intervienen y/o limitan el mejoramiento de su desempeño profesional.

III. RESULTADOS

Entre los grandes desafíos que la educación para la salud enfrenta en la actualidad a escala mundial se encuentran, los que emanan de las contradicciones entre su actuación en la práctica social y las funciones y tareas del profesional de la Enfermería, como profesional del cuidado de la salud del ser humano, quien fundamenta su oficio en dicha ciencia, y que se dedica básicamente al diagnóstico y tratamiento de los problemas de salud reales o potenciales, con un enfoque enfermero, el cual se centra en el estudio de la respuesta del individuo o del grupo a un problema de salud real o potencial, y, desde otra perspectiva, como complemento o suplencia de la necesidad de todo ser humano de cuidarse a sí mismo desde los puntos de vista biopsico-social.

Para lo cual es necesario poseer un pensamiento “crítico enfermero”, en cuya base residen los retos ante una situación compleja y el cómo actuar ante dicha situación evidenciando un desempeño profesional que tenga como punto de partida la educación permanente.⁷

La evolución del rol o desempeño profesional de enfermería ha sido lenta debido a diferentes necesidades sociales. Según la literatura centrada en este tema, a pesar de la larga historia que posee esta ciencia, los principales avances en tal sentido tardaron años en manifestarse.

El desempeño profesional de enfermería en Cuba, partió del supuesto planteado en el modelo nightingaliano, el cual caracterizó los procesos formativos de la escuela cubana. A pesar de ello, conjuntamente con este modelo, aparecen reformas que cambiaron los planes de estudios de las Carreras Médicas y dentro de ellas la Enfermería. Se hace referencia al informe Flexner, el cual aportó mejoras en los sistemas de educación y en la calidad de los estudios. Sin embargo el análisis que se realizó permite plantear que el paradigma flexneriano, imponía una visión biologicista y orientaba hacia el énfasis en lo curativo, pues no consideraba la prevención de enfermedades, la promoción de salud ni la rehabilitación. (Flexner, A, 1910).⁸⁻⁹

Después del Triunfo de la Revolución el 1ro de enero de 1959, con el establecimiento del Sistema Nacional de Salud, se priorizó la formación de este recurso dirigido hacia la práctica social para trabajar al nivel de promoción de salud y prevención de enfermedades; por lo que se fue incrementando no solo en número de enfermeros técnicos, sino también de especialidades como resultado de la situación político social tan favorable en esos momentos.

Se cuenta en la actualidad con el diseño del Perfil profesional del futuro graduado en Enfermería, siendo el mismo: personal de enfermería superior o de nivel medio que ha adquirido competencia científico técnica para cuidar y ayudar a las personas sanas o enfermas (niño, adolescente, embarazada, adulto, y adulto mayor), la familia y la comunidad en los tres niveles de atención. Realiza funciones asistenciales, administrativas, docentes e investigativas mediante una firme actitud humanística, ética, de responsabilidad legal y con conocimientos en las áreas biológicas, psicosociales y del entorno. Está entrenado en las técnicas específicas del ejercicio de la profesión, sustentado en la lógica del método científico profesional de enfermería, acorde al desarrollo científico y tecnológico de las ciencias.⁹

La posibilidad de contar con un egresado preparado para satisfacer las necesidades de la persona, nos hace pensar en un profesional capaz de articular los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas a través del cumplimiento de las funciones; asistenciales, docentes, investigativas y administrativas, como se expresó anteriormente; siempre focalizando su accionar hacia la educación de la salud y prevención de enfermedades mediante la identificación y control de factores de riesgos individuales y colectivos, el empleo del medio ambiente para contribuir a una salud óptima en individuos, familias y comunidades;

teniendo presente en todo momento la planificación del cuidado, con un enfoque integral, a las personas enfermas en correspondencia con sus “necesidades afectadas”.

Sin lugar a dudas el desempeño de este profesional fue evolucionando hasta la actualidad y con él, se fue mejorando el rol del personal de enfermería en la educación para la salud en general y de la sexualidad en particular.

Sin embargo el análisis de estos temas por diferentes autores refleja que este personal omite casi totalmente, el tema de la sexualidad del paciente durante su desempeño profesional. Por otro lado, en el medio hospitalario y comunitario, son innumerables las situaciones que surgen relacionadas con la sexualidad del paciente y de los propios miembros del equipo, a las cuales no se les han atribuido la seriedad merecida. Varias son las explicaciones dadas para ello: El cúmulo de actividades, inhibición, tabús, falta de preparación y principalmente desconocimiento del tema.¹⁰⁻¹²

En el área de los prejuicios y la discriminación del personal de la salud, se han realizado investigaciones en la última década sobre las relaciones de estos profesionales y pacientes. Una buena parte de esos estudios estuvo dedicado a la actitud conservadora del profesional y sus reflejos negativos sobre el desempeño de su rol, privando al paciente de los cuidados adecuados, la falta de preparación del profesional en esta área puede inclusive, llevar a una actitud iatrogénica.

Los resultados demuestran que generalmente las intervenciones de enfermería están encaminadas solamente a un nivel informativo, otro en su minoría plantean estrategias educativas y asesoramiento en temas relacionados con la sexualidad; entre ellos: Salud sexual y reproductiva en adolescentes. Regulación de la fecundidad. Ginecología, infertilidad y cánceres. El VIH/sida. Cómo mejorar la práctica clínica neonatal. La salud del recién nacido. Embarazo y parto. Infecciones de transmisión sexual.¹³⁻¹⁴

Afortunadamente en algunas de estas publicaciones se aborda este tema con una mirada hacia la prevención del embarazo en la adolescencia y las infecciones de transmisión sexual (ITS) en el mismo grupo etario (adolescencia), analizando en ocasiones elementos específicos del VIH, con un marcado discurso sobre la sintomatología y conducta a seguir frente a personas con el virus o con sida. Sin embargo se aprecian escasos estudios en otros grupos de poblaciones y/o comunidades (adultos mayores, comunidad LGBTI) y sobre otras dimensiones de la sexualidad.

Lo anterior implica que la educación permanente de enfermería requiere para elevar su nivel de profesionalidad una estrategia de cambio encaminada a¹⁴:

1. Organizar de forma totalmente distinta el proceso docente educativo, con el objetivo de preparar a una persona capaz de formarse como profesional durante toda su vida.
2. Buscar las necesidades de aprendizaje, constituyendo el punto de partida de estrategias capacitantes sobre la problemática detectada.
3. Elevar de forma sistemática el impacto de la capacitación en la calidad de los servicios.
4. Incentivar la auto preparación individual como vía para lograr el perfeccionamiento técnico-profesional que posibilite la transformación cualitativa de los servicios de salud.
5. Evaluar el desempeño profesional de enfermería egresado utilizando métodos, técnicas y procedimientos para suministrar información válida y confiable sobre los aspectos cognoscitivos, psicomotores y volitivos de su actuación laboral.
6. Establecer un sistema de monitoreo para garantizar la continuidad de la educación en el trabajador de forma permanente.

7. Utilizar el método científico de actuación de la profesión; el Proceso de Atención de Enfermería (PAE); el cual permite crear un marco adecuado para que los mismos puedan plantear dudas, aclarar conceptos y exponer problemas o dificultades relacionadas con la sexualidad de sus pacientes.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Frente a lo expuesto, juzgamos relevante la realización de estudios exploratorios sobre cómo el equipo de Enfermería enfrenta la sexualidad del paciente, lo que sabe, piensa, siente sobre el tema. Los resultados de ellos contribuirían con el avance de la Enfermería en el ámbito de la práctica, la investigación y la enseñanza desde el pre y pos grado, ampliando la comprensión de la sexualidad en el equipo de Enfermería. Tener formación en sexualidad y creer necesario orientar, informar y educar a las personas que lo necesiten, es de vital importancia para la profesión de Enfermería. De ahí que la formación de los recursos humanos en temas sobre sexualidad realizados por la Enfermería cubana se plantee cambios y amplíe las perspectivas sobre la realidad, al incluir género y derechos sexuales durante la identificación de necesidades humanas afectadas, la realización de un diagnóstico de enfermería adecuado donde tenga en cuenta a la persona como ser sexuado, con su correspondiente planificación y ejecución de “cuidados” de enfermería, disminuyendo así la fuerte tendencia existente sobre la vinculación de la sexualidad solo a sus aspectos biológicos.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Figuero Martín, I. Duarte Clíments, G. Sánchez Gómez, MB. Brito Brito, pr. Abordaje de la sexualidad en atención primaria. ¿Qué valorar? Ene, revista de enfermería. V. 9, n. 2, ago. 2015. ISSN 1988 348x. Disponible en <http://ene-enfermeria.org/ojs>
2. Barbera ORTEGA MC. Formación académica del profesional de enfermería y su adecuación al puesto de trabajo. Rev. Latino-am. Enfermagem mayo-jun. 2015; 23(3):404-10 DOI: 10.1590/0104-1169.0432.2569 www.eerp.usp.br/rlae
3. Colectivo de autores. Orientaciones metodológicas formación del personal pedagógico. Educación de la sexualidad y prevención de las ITS y el VIH/sida desde los enfoques de género, de derechos y sociocultural. Edición y diseño: Molinos Trade S.A. Ministerio de Educación, 2011
4. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. Educación Integral de la Sexualidad: conceptos, enfoques y competencias. Publicado en 2014 por la oficina regional de educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago)
5. Agramonte del Sol A. Enfoque interdisciplinario de la salud reproductiva y sexual en la formación de enfermeros universitarios en cuba. Rev Cubana Enfermer [internet]. 2013 [citado 1 ago 2017];29(1):[aprox. 12 p.]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/enf/v29n1/enf07113.pdf>
6. Martí J. Obras completas .La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales; 1975.p.156
7. Velandia Mora MA, Rizo Baeza MM, Cortés Castell E. Necesidades de formación de estudiantes de enfermería en sexualidad, salud sexual y salud reproductiva. Alicante, España. 2013 [citado 1 ago 2017]. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/43308/1/2013-xi-jornadas-redes-75.pdf>

8. Perdomo AB. Nueva figura de la Educación Avanzada. Programa de mejoramiento permanente del desempeño profesional. Rev Orbita Científica .2014
9. Ponti I. Del curriculum a la apropiación del rol educador _ La enfermería y su rol en la educación para la salud.htm. Leido [internet]. 2017 [citado 1 oct 2017]
10. Álvarez de la Cruz C. Programa de capacitación en educación de la sexualidad dirigido a médicos/as y enfermeros/as de la familia. En: III Jornada de educación médica; 2 al 30 mayo 2013; La Habana [citado 1 ago 2017]. Disponible en: <http://www.edumedhabana2013.sld.cu/index.php/edumedhabana/2013/paper/view/284/220>
11. Barbón Pérez OG. Fuentes de información sobre educación sexual en adolescentes estudiantes de enfermería. Rev Cubana Hig Epidemiol [internet]. 2011 [citado 1 ago 2017]; 49(2):[aprox. 13 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1561-30032011000200010&script=sci_arttext&tlng=en. (2016). Objetivos de la salud a nivel mundial
12. Camacho y López SM, Maldonado Muñoz G, Maya Sánchez A, Olgún López A, Pérez Jiménez M. Conocimientos y prácticas sobre salud sexual y reproductiva en alumnos/as de 1º. Semestre de licenciatura en enfermería de la escuela superior de Tlahuelilpan. Xikua boletín científico de la escuela superior de Tlahuelilpan [internet]. 2016 [citado 1 ago 2017];4(7):[aprox. 5 p.]. Disponible en: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/xikua/article/view/1326/1326>
13. Mulens I. Estrategia educativa para enfermeros en la atención a las pacientes con aborto espontáneo [tesis en opción al título de doctor en ciencias pedagógicas] La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; 2012
14. Avances en enfermería. Profesionalismo en enfermería, el hábito de la excelencia del cuidado av. Enferm., volumen 28, número 2, p. 145-158, 2010. ISSN electrónico 2346-0261. ISSN impreso 0121-4500.